

Esto saldrá bien



JAVIER ARENAS R.
Director de Harmex S.A.

Tal vez, las elecciones presidenciales de 2006 fueron las últimas en las que la gran mayoría de los colombianos sabíamos con claridad y certeza quién debía ser el presidente de Colombia, ni ahora ni nunca.

Algo semejante, pero inverso, es lo que hoy sabemos, quién no debería ser elegido presidente de Colombia, ni ahora ni nunca.

Los ocho años de gobierno del presidente Álvaro Uribe, uno de los mejores periodos presidenciales en la historia reciente del país, demuestra, con buenos resultados, que sí es posible construir democracia, fortaleciendo la clase media y generando confianza con autoridad responsable. Por desgracia estas fortalezas democráticas se desvanecieron en los ocho años de Juan Manuel Santos, en especial la pérdida de confianza en la justicia, en las cortes, y el Congreso. Este deterioro fue agravado por el manejo indecente del plebiscito en 2016, que hasta ahora sólo ha favorecido a las Farc y demás compinches.

Con el pasar de estos años, y sin un castigo social, hemos visto como oscuros individuos, con personalidades camaleónicas, se reconocen públicamente como viles traidores, corruptos anarquistas, e indecentes funcionarios públicos, esto sin ha-

cer referencia a los perseguidos comandantes terroristas, quienes de un solo salto, pasaron de ser combatientes a honorables congresistas sin que entendieramos cómo, amparados en macabros pactos, se burlaron del sentir general con un rechazado e ignominioso acuerdo de La Habana. Afortunadamente detectamos que, aunque ejerciendo cada uno por su lado con tenebrosa complacencia, lo que buscaban era homologar sus perversiones en torno a una oportunidad puntual como la candidatura presidencial de la izquierda comunista.

Están los que están, y son los que son en ese movimiento político, ya que varios, si no todos, los antiguos aliados ideológicos del candidato: Robledo, Navarro, y hasta Claudia López, han tomado distancia para evitar una absoluta descalificación política en el inmediato futuro.

La cultura tóxica y arrogante que vienen esparciendo desde hace años todos estos paupérrimos políticos ha generado un efecto contrario; cada mañana, surgen más y más compatriotas, con la necesidad y la convicción de trabajar por la unificación de Colombia, siendo este un motivo para acompañar al candidato antagónico y así poder preservar los valores que nos identifican como nación libre y democrática. La fortaleza y conexión de los colombianos pen-

santes se está moviendo como nunca, sin vacilación y sin miedo, a todo nivel y sin distinción, con la claridad de lo que no debe ser y de quien no debe ser. Las agónicas intervenciones públicas del candidato, sus movimientos en redes, sus conceptos al debatir y peor aún, la presentación de sus aliados, han facilitado nuestras explicaciones lógicas ante los aún indecisos, sobre lo que es cruzar la raya del sentido común y de cómo evitar la catástrofe humanitaria que podríamos vivir, si permitimos la elección del comunismo. Ya no es una percepción, es una realidad.

Las cosas toman sentido y volvemos a unirnos, como en épocas pasadas para actuar colectivamente en torno a nuestras Fuerzas Armadas y de Policía, a la empresa privada, a la Iglesia y a la familia, a nuestras comunidades de vecindario, entendiendo el riesgo que supone la aspiración de quienes pretenden vulnerar la intimidad y taladrar en esta como sociedad.

En este propósito, el candidato Federico Gutiérrez, defensor de la democracia, asume el fortalecimiento institucional sin falsas promesas ni mesianismos chavistas. Su plan de gobierno, contenido en documento de 110 páginas, responde con acciones a las urgentes necesidades de los colombianos.

Lea completo en web

La carne recreativa

Mi último pedazo de carne fue hace casi cinco años. Había estado preguntándome si estaba bien comer animales. Dejé de hacerlo porque se me hizo insoportable pensar que un animal había sufrido para que yo me comiera una hamburguesa o un arroz con pollo. Con Carolina Sanín, había leído en la universidad los cuentos y las fabulas que tradujo Alfonso X en sus talleres de Toledo. Leí el Calila e Dimna, en el que dos zorros hablan entre ellos y se cuentan cuentos y chismes sobre la corte del rey, un león. Como en el libro de Job, estos libros invitaban a preguntarles a las "bestias" y a las "aves de los cielos" y a "los peces del mar" para encontrar respuestas.

La Corte declaró inconstitucional la pesca deportiva. Su argumento es que el Estado tiene un deber de protección de los recursos naturales y que hay un deber de precaución que hace que, "si bien no existe consenso acerca de si los peces son seres sintientes, lo cierto es que en virtud del principio de precaución, de acuerdo con el cual,



ANDRÉS CARO
Candidato a doctor en derecho por la Universidad de Yale

aun en ausencia de certeza científica en torno a un daño o su magnitud, cuando existen elementos que preliminarmente permiten evidenciar el riesgo de que se produzca un daño al ambiente, del que hacen parte los animales (...) [resulta] necesaria la intervención del Estado a efectos de evitar la degradación del medio ambiente". Es difícil que haya un argumento más chombo que

este para prohibir algo (pero la creatividad de la Corte siempre nos podrá sorprender).

En primer lugar, el principio de precaución sirve para proteger el medio ambiente ante posibles amenazas ambientales. Los animales son tan parte del ambiente como los humanos y las matas. Uno no diría que un asesinato es un daño al medio ambiente. Tampoco matar a un perro o pescar a un pez en particular. Si sería un daño al medio ambiente, en cambio, la pesca industrial que puede quebrar equilibrios ecológicos, o quizás desviar un río para cultivar o para hacer minería.

LA CORTE SE ARRIESGA AL CONSIDERAR QUE LO "RECREATIVO" ES OBJETO DE ESPECIAL SOSPECHA

En segundo lugar, los peces sienten y sufren, como ha sido bien demostrado. Si bien no sufren la misma clase de dolor que sufren los mamíferos -pues no tienen las mismas estructuras biológicas- su sistema nervioso, mucho más simple que el nuestro, permite que sientan algo parecido al dolor. Tanto sienten, que, en experimentos en los que les han inyectado inductores de dolor, los peces se han arriesgado a nadar a partes de los acuarios en los que hay analgésicos. El dolor, sin embargo, no hace parte del principio de precaución, pues, si lo hiciera, lo expandiría hasta desnaturalizarlo (¿podemos imaginarnos un mamífero que pueda sentir dolor, digamos, después de un número determinable de semanas de concepción?).

La Corte se arriesga al considerar que lo "recreativo" es objeto de especial sospecha constitucional. Esto, necesariamente, tiene que hacer que nos preguntemos por nuestras propias elecciones, especialmente las alimenticias, que causan dolor. Se sabe que los humanos necesitamos comer proteínas y que los animales son una fuente de estas. Pero sabemos que la dieta normal en países en vías de desarrollo contiene muchas más proteínas de origen animal que las se necesitan. ¿Qué es el resto de este consumo no-nutricional sino consumo recreativo de proteínas animales? Si la Corte va a decidir que lo recreacional es menos legítimo que lo nutritivo va a llegar a prohibir que la gente coma carne más de una vez cada quince días, por ejemplo.

Lea completo en web

¿Dónde está el continuismo?



RICARDO MEJÍA CANO
Gerente de Salud e Injuntas Consultores

Los debates en la actual campaña presidencial giran alrededor de varios candidatos señalando a una de las campañas como el símbolo del continuismo.

Es una manera de desacreditar la campaña del candidato señalado, sin mayor análisis, y como ocurre en la política, los competidores del afectado confían que expresando diariamente una tesis que no tiene bases sólidas, el electorado aceptará tan engañosas tesis.

Si hacemos zoom en algunas de las campañas, veremos que la realidad es muy distinta.

La campaña del Pacto Histórico tiene: 1. Como jefe de debate a Alfonso Prada, exsecretario de la Presidencia y exdirector del Sena en el gobierno de Santos. Con procesos por presunta corrupción, detrimento patrimonial, contratación amañada y posible tráfico de influencias; 2. Como jefe de debate parlamentario a Roy Barreras, quien como presidente del Partido de la U y como presidente del Senado apoyó a Santos en la reelección y en todos sus programas. Según información de la Corte Suprema de Justicia, Barreras tiene una investigación por participar en "presuntos actos de corrupción" en la Escuela Superior de Administración Pública; 3. Como jefe político de cam-

paña, Armando Benedetti, quien como senador del Partido de la U y presidente del Senado apoyó a Santos en la reelección y en todos sus programas. Según la Fiscalía, se han identificado presuntas irregularidades en el patrimonio del senador para periodos entre 2014 y 2017; y 4. Piedad Córdoba, senadora por el Pacto Histórico, recientemente separada de la campaña por las múltiples investigaciones que tiene. Ella propuso que el segundo periodo presidencial de Santos se ampliara de cuatro a seis años, con el fin de darle tiempo a terminar sus programas.

CON SUS DOTES DE CULEBRERO MENTIROSO REBASARÍA CON CRECES A SANTOS

Así que Petro tiene en su campaña alfiles, para muchos más bien secuaces, que jugaron un papel definitivo en el gobierno de Santos. El mismo Petro, en una orden rechazada por su banda del Movimiento Progresistas, pidió apoyar la reelección de Santos.

El candidato de la Coalición de la Esperanza, quien con vehemencia ha atacado la campaña de Fico por continuista, tiene a varios exministros de Santos en su equipo.

El expresidente Santos está buscando la continuidad de su gobierno en diferentes campañas. Sus legados fueron el premio Nobel, cuyo beneficio es más personal que nacional, la cultura del desprecio por los principios democráticos, al desconocer los resultados del plebiscito, la destrucción de la moral de las fuerzas armadas y la mentira como herramienta política. Al final de su gobierno la Percepción de la Corrupción bajó a 36. En el Gobierno de Duque ha subido a 39.

En el equipo de Fico no seven ni exministros ni exsenadores de anteriores gobiernos. Él es una persona práctica, con alto sentido social y de justicia, no se enreda en teorías sofisticadas, no miente y supera ampliamente a sus contendores en capacidades administrativas.

En un eventual gobierno de Petro, nos gobernarían los mismos que acompañaron a Santos. E igual que este, Petro fijaría sus prioridades en sus intereses personales, violentaría los principios democráticos, acabaría con las fuerzas armadas, con sus dotes de culebrero mentiroso rebasaría con creces a Santos y por el prontuario de quienes forman su equipo, en corrupción caeríamos en un abismo.

¿Dónde está el continuismo?